

DIARIO DE MALLORCA

del Domingo 17 de Junio de 1810.

La SSma. Trinidad, y San Manuel Confesor.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.

<i>Epocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	<i>Sale el Sol á las 4</i>
7 de la m.	20 g.	28 p. 8 l.	SO.	y 37 m. y 10 s.
12 de la dia	22 g.	28 p. 9 l.	SO.	e pone á las 7
5 de la t.	22 g.	28 p. 8 l.	O.	y 23 m. y 12 s.

NOTICIAS PARTICULARES.

Coruña 29 de Abril.

En parte de 5 del corriente comunica á esta Junta Superior el Excmo. Sr. D. Nicolas Mahy desde su cuartel general de Villafranca, que la guarnicion de Astorga ha hecho diferentes salidas, y conseguido en todas ellas ventajas sobre el enemigo, quien ha perdido en estos encuentros, á mas de algunos muertos y heridos, hasta 100 prisioneros que están en nuestro poder.

En el mismo parte noticia tambien que el dia anterior 4 se adelantaron á Fuencebado 400 franceses de infanteria y 80 de caballeria; que reforzadas las avanzadas de nuestra vanguardia que estaba en la Cruz de hierro, rechazaron y corrieron á las enemigas; y últimamente que una columna que ocupaba á Rabanal, se retiró en la mañana del 5 al Ganso y Castillo.

Badajoz 1. de Mayo.

Parte dirigido á esta Suprema Junta por el Coronel D. Ventura Ximenez, Comandante de guerrilla.

Hallándome en las inmediaciones de la villa de Hinojo-

sa y Belalcazar en persecucion del enemigo, noticioso por el capitan D. Diego Blazquez de la órden de V. E. dada á esta por la prision de algunos sugetos de los antedichos pueblos, trate de aproximarse mas en cumplimiento de mis deberes y justo obsequio de V. E., llevando por objeto de mis ideas la posible precaucion ofensiva y defensiva, á cuya virtud me coloqué el 21 del corriente en la villa de Monte-Rubio, distante 4 leguas de dicha villa, pareciendome oportuno salir la misma noche fuera del pueblo, emboscada mi partida como lo executé, y al dia siguiente á la hora de las 6 de la mañana regresé al mismo Monte-Rubio, en tiempo que los franceses tocaban en las paredes con sus avanzadas de caballeria, á quienes inmediatamente acometí á toda carrera por espacio de dos horas largas, dexandoles muertos 7 dragones, muchos heridos, y los demas en vergonzosa fuga, sin maletas, morriones, carabinas, &c. que recogieron mis soldados, con 5 caballos útiles para el servicio, no habiendo de nuestra parte la mas mínima pérdida, refugandose los pocos que escaparon á la villa de Hinojosa, donde se hallaban en número de 500 hombres, quienes á vista de la entrada de sus compañeros, se pusieron en movimiento para marchar, y marcha, que si no la han executado, espero la efectuen con celeridad; y que este pueblo con los de sus inmediaciones (que creen los pérfidos han de servir para su defensa) servirán para su derrota, y se alarmarán, formando con nosotros un cuerpo, que es quanto hoy trato con el alto parecer de V. E., y por esto me parece conveniente situarme en estos pueblos, contando toda cizaña tan perjudicial á la patria, y dando aviso de todo á V. E. como lo hago.

Dios guarde á V. E. muchos años. Casa del Bercial, jurisdiccion de Monte-Rubio, á 23 de Abril de 1810. =
 Excmo. Sr. = B. L. M. de V. E. Ventura Ximenez. = Excmo. Sr. Presidente y Vocales de la Suprema Junta de Extremadura.

Noticias de oficio.

Replegados en Mérida los enemigos, que se hallaban en

Almendrales y D. Benito, dirigieron sus movimientos sobre el Montijo y la Puebla con fuerza de 50 hombres, siendo los 10 de caballería. El 22 se propusieron atacar, como lo efectuaron, al brigadier España que cubría á la Roca con unos 1500 hombres, entre los cuales solo contaba 80 caballos; y no obstante la inferioridad de fuerzas resolvió sostener el puesto, para hacer conocer al enemigo lo que vale una tropa acostumbrada á arrostrar la muerte. Empeñose la acción, y conociendo España, que los movimientos de los franceses se dirigian á cortarle la comunicación con la plaza de Alburquerque empezó á retirarse en el mejor orden, sostenido por cinco compañías de granaderos y cazadores y los 80 caballos, cuya bizarría impuso á los enemigos, á quienes no fue imposible impedir la reunión de estas tropas con las del general O-Donnell, que cubre á Alburquerque, hasta cuya vista llegaron los enemigos; pero con noticias que tuvieron del movimiento del general Mendizabal que se halla en Campo-Mayor, se retiraron al Montijo y Puebla.

Poco satisfechos, sin duda, de aquella jornada, en que tuvieron gran mortandad, por el acertado fuego de los cazadores, y la intrepidez de nuestra caballería, se dirigieron el 26 en la noche sobre esta Plaza, para reconocer nuestras fuerzas y robar ganado. Sobre la una de la noche dieron con la partida avanzada, que la gran guardia del puente de Eborá destacó hácia el camino del Montijo, y á consecuencia tomó su comandante las medidas necesarias, para que no solo lo supieran los ganaderos, sino tambien el gobernador del fuerte de S. Cristobal y el general en jefe por quien se tomaron las disposiciones conducentes, por si, lo que no esperaba, intentasen alguna cosa contra esta Plaza. El encuentro de la gran guardia hizo replepar á los enemigos sobre el cortijo de los catalenes, y al amonecer del 27 formaron en el campo que llaman las Bardocas, donde presentaron unos 400 caballos y dos cañones ligeros. Reconociendo el campo fueron adelantándose por el puente de Eborá, y viendo frustrado su principal objeto, porque la mayor parte del ganado vacuno y caballar se habia situado baxo los

fuegos de la plaza y fuertes, tomaron posición en el campo de Sta. Engracia, sobre la derecha del camino de Campo-Mayor y destacaron partidas de guerrilla hasta el camino de Caya.

Visitados los puestos de la Plaza por nuestro general en jefe y dadas sus disposiciones para la salida de algunos cuerpos hacia la cabeza del puente, se dirigió S. E. al fuerte de S. Cristobal, para observar mas de cerca al enemigo, quien replegó las partidas que habia estendido hácia la línea, que llaman de Verwicq, por las disposiciones que dió nuestro general, para que las atacasen nuestras guerrillas de caballeria é infanteria, sostenido por dos cañones volantes, y los fuegos del fuerte. Replegados los enemigos al campo de Santa. Engracia, destacaron guerrillas en direccion á la fuente de Quadrejones, que se escaramuzearon con las nuestras sin ningun resultado, hasta que ansiosos los tiradores de Zafra y una partida de paysanos, de llegar á las manos, avanzaron por el llano, lo que observado por el enemigo, destacó un cuerpo de caballeria para que los cargase, como lo hizo, cogiendonos un oficial y cinco hombres de cazadores de Zafra, é hiriendonos otros quatro, y entre ellos un cadete, que no pudieron tomar la primera posición. La superioridad de la caballeria enemiga no permitio á nuestro general maniobrar sobre el llano que ocupaban los enemigos, y conociendo estos, que no dexariamos la posición que habiamos tomado, resolvió retirarse, repasando primero como unos 200 caballos el puente de Eborá, los quales se unieron á la artilleria situada en las Bardojas y á las dos de la tarde, todos se hallaban en el primer puesto que ocuparon al amanecer, desde el qual se dirigieron al Montijo.

Por dos de sus prisioneros que se huyeron en aquella misma tarde, hemos sabido que llevaban dos carretas de heridos y que vieron enterrar á dos muertos. En el campo dexaron dos caballos muertos, y tuvieron un prisionero que les hizo la partida de paysanos que obtuvo permiso de nuestro general para ir de guerrilla.